

# Evidencias preliminares sobre la reforma universitaria de 1918 como shock dentro del ciclo largo 1880-1929 de la economía abierta y pequeña de Argentina

**Héctor Gertel y Manuel Blasco**<sup>1</sup>

Instituto de Economía y Finanzas / Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

## Resumen

El artículo analiza la influencia de los factores de carácter económico en la emergencia de reformas universitarias durante el período largo de progreso económico de Argentina 1880-1929, que en la literatura económica se asocia con la inserción del país en la economía global. Un modelo sencillo ayuda a identificar ciclos recurrentes de crecimiento, crisis y desaceleración de la economía en este periodo. El canal del empleo conecta a los ciclos de crecimiento con el desarrollo de movimientos estudiantiles reformistas en la universidad en este modelo. Los ciclos de crecimiento provocan la emergencia de nuevas y más complejas demandas de trabajo profesional para puestos de liderazgo. Los movimientos estudiantiles reformistas en la universidad adquieren, a su vez, visibilidad más fuerte durante la etapa de desaceleración y crisis de la economía, cuando la demanda de empleo profesional se debilita. La evidencia preliminar indica que la Universidad de Buenos Aires demostró, en este periodo, mayor capacidad de adaptación institucional con relación a la Universidad Nacional de Córdoba. Esto podría explicar la fuerza que finalmente alcanzó el estallido de Córdoba en 1918.

The article analyzes the influence of economic factors on the emergence of university reforms during the long period of economic progress in Argentina 1880-1929, which, in economic literature, is associated with the country's insertion into the global economy. A simple model helps to identify recurring cycles of growth, crisis and slowdown of the economy in this period. The employment channel connects the growth cycles with the development of reformist university student movements in this model. Cycles of growth induced the emergence of new and more complex professional job demands for leadership positions. The reformist university student movements acquired, in turn, stronger visibility during the economic slowdown and crisis stages, when the demand for professional employment weakened. Preliminary evidence indicates that the University of Buenos Aires demonstrated, in this period, greater institutional capacity for adaptation to society in relation to the National University of Córdoba. This could explain the force that finally reached the outbreak of Córdoba in 1918.

---

PALABRAS CLAVE: REFORMA UNIVERSITARIA, CICLOS ECONÓMICOS. CÓDIGOS JEL: I21, I23, N46.

<sup>1</sup> Héctor R. Gertel es profesor emérito, Universidad Nacional de Córdoba y se desempeña como investigador en el Instituto de Economía y Finanzas, Facultad de Ciencias Económicas en esta universidad, donde dicta cursos de Economía y Educación en la Maestría en Economía Pública y Políticas Económicas, Sociales y Regionales. Ha ocupado diversos cargos públicos relacionados con el planeamiento educativo de Argentina y también colaboró como consultor internacional en proyectos de inversión en educación superior y técnica en América Latina. Posee numerosas publicaciones en su especialidad y es miembro de la Asociación Argentina de Economía Política, la Sociedad Argentina de Investigación Educativa y la Comparative and International Education Society. Manuel Blasco actualmente, cursa estudios de maestría en desarrollo económico en la Universidad Carlos III. Con anterioridad se desempeñó como becario en el Instituto de Economía y Finanzas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba. Su interés en investigación incluye las áreas de economía del delito, economía de la educación y el desarrollo económico.

## I. Introducción

Durante los últimos diez años, en coincidencia con la celebración de los 400 años de la fundación la Universidad de Córdoba en 1613 y de los 100 años de la Reforma Universitaria de 1918, numerosos autores se propusieron recrear el interés académico por los estudios sobre el movimiento reformista universitario de 1918. Dentro de estos estudios, destaca la elección de una perspectiva focalizada en la contribución a la formación de liderazgos de los movimientos reformistas universitarios que surgieron en torno del cambio del siglo XIX al XX en Argentina, en especial el asociado con la Reforma de Córdoba de 1918. Este artículo propone desplazar este foco de atención hacia el estudio de los factores que coadyuvaron a que estas reformas, en particular la de 1918 se materializara con el vigor que ha sido destacado en la literatura.

Desde esta novel perspectiva, el trabajo se pregunta de manera más acotada sobre la influencia de los factores de carácter económico en la gestación de reformas universitarias durante el período largo de progreso económico de Argentina 1880-1929, que en la literatura económica se asocia con la inserción del país en la economía global.

Se examina con cierto detalle los ciclos de auge y crisis sistémicas<sup>2</sup> que lo caracterizan, se sitúa dentro de éstos evidencias relativas a la gestación de nuevas posiciones profesionales de liderazgo, se anticipa que un aumento en las demandas de trabajo experto de tipo profesional universitario responde a la aceleración del auge económico, se manifiesta más claramente en áreas urbanas, presenta efectos diferenciados entre la Capital Federal y el interior y se traslada hacia el sistema universitario en forma de eventos de reclamo de actualización y diversificación curricular.

El artículo se desarrolla en cuatro secciones. La primera introduce el problema. La sección siguiente plantea el modelo de análisis. Posteriormente se incorpora al mismo, evidencia sobre la evolución de la demanda de trabajo experto. El documento ofrece finalmente una interpretación preliminar fundada en evidencia acerca de la correlación encontrada entre crisis sistémicas y respuestas reformistas en la universidad.

## II. Ciclos de auge y crisis sistémicas en la evolución económica de Argentina 1880-1929

La sección plantea un modelo sencillo de la evolución económica de Argentina 1880-1929. Recurrentes ciclos de auge y crisis sistémicas la caracterizan. Los efectos en cascada provocados por estas últimas afectan al mercado de empleo de profesionales universitarios y plantean nuevos desafíos a las burocracias expertas y a la universidad. El reacomodo del mercado de empleo profesional y las respuestas reformistas se discuten en las secciones siguientes.

Luego de aprobada la Constitución Nacional en 1853, zanjada la cuestión de la localización de la Capital en 1861, y puesto en marcha el soporte jurídico para la efectiva aplicación de los principios sancionados en la Constitución, Argentina transita un largo ciclo de construcción del Estado Nacional que se extiende por lo menos hasta la tercera década del siglo XX. La fecha seleccionada como comienzo de este ciclo está asociada con “el punto de partida de una nueva etapa histórica, la de la paz y la administración, la del orden y el progreso” (Gerchunoff, Rocchi y Rossi 2008:21) y coincide con la expansión de la segunda revolución industrial y su estímulo al crecimiento económico como una cuestión global luego de la depresión larga 1873-1879 (Glasner 1997).

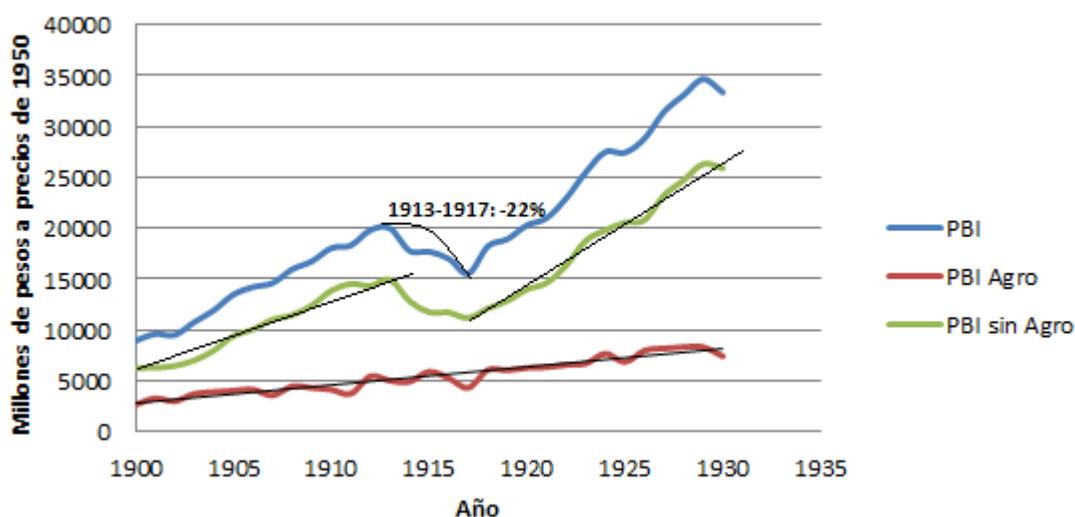
El modelo estilizado identifica tres motores que impulsan el crecimiento de largo plazo durante el período de progreso económico 1880-1929. El primero opera sobre el producto agrícola-ganadero, la “economía de los cereales”. Esta expresión sintetiza el papel de la economía agro-exportadora,

<sup>2</sup> El concepto de crisis sistémica refiere a un efecto dominó luego de la acumulación de eventos que despiertan temores de agotamiento de la etapa de crecimiento que se expanden a todo el sistema. Un modelo formal sobre la generación de crisis sistémicas y el posterior reacomodo de la economía a un nuevo equilibrio es desarrollado en Schmitt-Grohé y Uribe, M. (2015).

liderada por los cereales y centrada en la aplicación de trabajo proporcionado por grandes contingentes de inmigrantes. A partir de “la economía de los cereales”, el país quedó vinculado a la segunda revolución industrial y la globalización. Variaciones en los términos de intercambio afectan la potencia de este motor. Una mejora en los términos de intercambio se traduce en un buen funcionamiento de la economía de los cereales en el país y tiende a fortalecer el nivel de respaldo oro a la emisión monetaria interna. A su vez, el nivel de emisión monetaria afecta tanto el volumen de actividad del comercio interno y de la inversión industrial como el proceso de modernización del estado, los otros dos motores del crecimiento que aportan al progreso económico en esos años.

La figura 1 proporciona información sobre la evolución del producto bruto interno de Argentina (indicado por la línea superior), y del producto del sector agrícola (línea inferior) para el período 1900-1930 a precios constantes de 1950. La línea intermedia trazada en la figura 1 refleja la evolución del producto bruto interno luego de excluir la contribución del sector agrícola.

**Figura 1. PBI total, PBI sector agropecuario y PBI sin sector agropecuario. Años 1900-1930**



Fuente: Elaboración propia en base a (Gerchunoff, 2016b, pp. 223-224)

Las tres líneas muestran una senda de crecimiento de largo plazo con ondulaciones semejantes pero destacan algunas diferencias importantes. Primero, el nivel más alto que alcanza la participación de los sectores comercial, industrial y de gobierno en el total. Segundo, el menor dinamismo en el crecimiento de la economía de los cereales; originó que su participación relativa disminuyera durante el período entre 5 a 6 puntos porcentuales. En tercer término, el diferente origen de las variaciones cíclicas observadas en cada uno de los sectores. Finalmente, el fuerte quiebre de tendencia 1913-1917 en la economía interna podría interpretarse como anticipación al cambio de estilo de gestión del progreso económico que se produjo en 1916.

Aun cuando la participación del sector agroexportador en el producto es baja, su importancia es resaltada en numerosos trabajos. Fundamentalmente, apuntan al efecto multiplicador positivo/negativo para la economía interna que se desprende de una mejora/deterioro en los términos de intercambio. Pablo Gerchunoff y colaboradores presentan información sobre la evolución de los términos de intercambio entre 1880 y 1910. Un primer deterioro importante (del orden de un 35%) ocurrió entre 1886, finales de la presidencia de Roca y se prolonga hasta 1894 promediando la presidencia de Sáenz Peña. Este período estuvo caracterizado por el alto nivel de efervescencia en las discusiones en torno de los bancos nacionales, la deuda y la monetización de la economía local, que opera en cascada sobre los otros dos motores del crecimiento asociados con el estado y con la

actividad comercial e industrial. Posteriormente el valor relativo de las exportaciones argentinas se recompone, presenta un breve pero fuerte ascenso cuyo pico se registra en 1898 para caer nuevamente de manera pronunciada en torno del cambio de siglo. La posterior recuperación se extiende por lo menos hasta 1910, el último año con información (Gerchunoff et.al. 2008, pág.261). Es interesante contrastar la evolución de los términos de intercambio con información sobre la oferta monetaria. Orlando Ferreres y Asociados, por ejemplo, indican que entre 1873 y 1879, ocurre una disminución importante en la cantidad de medios de pagos en poder del público. El fenómeno se repite entre 1891 y 1896 coincidiendo parcialmente con la primera caída en los términos de intercambio comentada más arriba. El nivel de la oferta de billetes y depósitos a la vista se mantiene deprimido hasta comenzado ya el siglo XX coincidiendo con nuevos episodios de deterioro en los términos de intercambio. La caída en los medios de pagos vuelve a repetirse entre 1911 y 1915, años en los que se desenvuelven los efectos de la crisis sistémica indicada por el fuerte quiebre de tendencia en el producto total y en el producto no agrícola indicado en la Figura 1. Un nuevo descenso en la circulación monetaria (1923-1926) cierra nuestro período de interés donde los desafíos de la monetización marcaron los límites de las políticas de progreso económico en el país (Ferreres 2005). El efecto sistémico de estas caídas recurrentes en la oferta monetaria y su posterior recuperación alcanzó el mercado laboral de profesionales expertos<sup>3</sup> y la universidad.

El siguiente conjunto de supuestos ayuda a definir el modelo de ciclos de auge, crisis sistémicas y respuestas desde el mercado de profesionales expertos y la universidad.

1. Los contingentes de inmigrantes llegados al país antes de 1910 poseían un bajo nivel de escolaridad y no podrían haber afectado de manera contemporánea el comportamiento del mercado de profesionales universitarios expertos, por extensión, difícilmente podría argumentarse sobre la influencia de la siguiente generación de colonos sobre los movimientos reformistas dentro de las universidades, por lo menos hasta la tercera década del siglo XX, luego que se hubiera consolidado en ciudades intermedias y pequeñas del interior la presencia de escuelas primarias graduadas y bachilleratos nacionales. (Arcondo 1970, Vázquez Presedo 1971)

2. Las primeras generaciones de inmigrantes no-colonos, aquéllos que se asentaron en centros urbanos con posibilidades laborales como la ciudad de Buenos Aires poseían un bajo nivel de escolaridad y no podrían haber afectado de manera contemporánea el comportamiento del mercado de profesionales universitarios expertos. Hacia 1910 se calcula que dos de cada tres habitantes de Buenos Aires era extranjero (Lattes & Sautu 1978).

3. Los efectos en cascada producto de las crisis sistémicas producen impactos regionales asincrónicos con efectos diferenciados sobre las provincias y la nación, incluyendo aquéllos que alcanzan a las universidades y a los mercados laborales locales. Durante este período largo de progreso económico 1880-1929 la capital del país concentró los ejes económicos, culturales y científicos de vinculación con la economía global. El desempeño en esos años de las economías regionales, como la de Córdoba se vinculó más con el comportamiento del mercado de consumo interno y sus posibilidades de desarrollar centros de acopio y de distribución para atender al mismo.

5. La creciente conflictividad obrera derivada de luchas por el control sindical se desarrolló principalmente en la Capital Federal. Involucró trabajadores independientes, operarios y obreros, adherentes socialistas y anarquistas, y no guarda relación con el empleo de universitarios expertos ni con los movimientos universitarios reformistas. (Halperin Donghi 2017:187-234).

6. En Córdoba, estas expresiones de conflictividad obrera se trasladaron al seno de la élite gobernante dividiendo la concepción de los gobiernos liberales y la iglesia católica en torno de a) el contralor sobre las sociedades de beneficencia, orientada a atender artesanos y trabajadores empleados y agobiados por los bajos salarios y la escasez de medios de pago en relación al costo de vida; y b) avances del estado provincial en materia de separación de los asuntos públicos con

<sup>3</sup> La expresión "mercado laboral para profesionales expertos" refiere al fenómeno de consolidación en Argentina de burocracias expertas y exitosas del tipo estudiado en Salvatore (2016).

la Iglesia: estableciendo el Registro Civil de las Personas o Registro de la Propiedad, por caso. El liberalismo en el poder extendía su influencia sobre los jefes de familia dentro la élite cordobesa instalando ateneos culturales, conferencias y opiniones firmadas por figuras intelectuales de Córdoba en la prensa local, con repercusiones sobre la universidad. La iglesia integró a las mujeres de la élite en la beneficencia (Vagliante 2015, entre otros). La caracterización de “modernización provinciana” (Ansaldi 1997) con escasa participación de la élite local en la creación de nuevas industrias, baja demanda local de trabajo experto y extendida vigencia de la pobreza urbana en Córdoba no dan soporte a la hipótesis generalizada acerca de la irrupción masiva de nuevos actores asociados con la inmigración y/o el ascenso social como impulso al desarrollo del movimiento universitario reformista de 1918 (Ansaldi 2000 y 2013). Por el contrario, aceptado el supuesto de modernización provinciana, el movimiento de la Reforma podría explicarse mejor como respuesta a un quiebre generacional de opiniones sobre la estrategia más adecuada para sostener liderazgos tradicionalmente ejercidos por la élite local en el nuevo contexto planteado por el avance de la globalización.

7. Este debate se circunscribió, visiblemente a un reducido núcleo de familias patricias<sup>4</sup> que expresaban preocupaciones en torno de las necesidades de contemplar reformas en las carreras universitarias que cursarían sus hijos reorientándolas al nuevo entorno de habilidades y destrezas profesionales reclamadas desde la modernización del comercio, la industria y el gobierno para ocupar posiciones de liderazgo en las burocracias expertas, que lentamente comenzaba a arribar a Córdoba<sup>5</sup>.

8. En las provincias, los efectos en cadena asociados con las recurrentes crisis sistémicas devastaron las finanzas públicas con consecuencias directas sobre la educación elemental (Herrera 2017). La Ley 1420 de 1884 contribuyó a la expansión de la instrucción primaria obligatoria, gratuita y gradual en la Capital Federal y territorios nacionales con exclusividad. En la provincia de Córdoba este modelo de escuela pública comienza a extenderse a partir de la administración del gobernador Cárcano (1913-1916). El presupuesto nacional continúa aportando “una cuota de diversificación productiva (más industria, más servicios) propia de un país de ingresos medios altos” (Gerchunoff 2016:13), sin mayor derrame hacia las provincias. Este hecho contribuiría a explicar la debilidad que a lo largo de todo el período caracterizó a los mercados para trabajo profesional experto en el interior del país.

La sección siguiente examina el mercado laboral de los profesionales universitarios a la luz de los ciclos de auge y crisis sistémicas en la etapa de progreso económico 1880-1929.

### III. Auge, crisis sistémicas y el mercado laboral de los profesionales universitarios 1880-1929.

La sección caracteriza de modo breve el mercado laboral de los profesionales universitarios. Indica su dimensión, compara la participación de distintas carreras en los censos de 1895 y 1914, el origen nativo y no nativo de los profesionales en 1895 y ofrece una estimación del grado de concentración geográfica en 1914.

En la figura 1 se aprecia que el mercado laboral de los profesionales universitarios mantuvo un tamaño reducido durante el período 1880-1929.

<sup>4</sup> Trabajos de carácter exploratorio coinciden en estimar en alrededor de 100 a 150 individuos el número de miembros de la élite dirigente en torno del cambio de siglo. El número de figuras intelectuales, con preocupaciones sobre la universidad sería sólo una fracción de ese total, incluyendo profesionales extranjeros residentes (López 2013, Navarro 2013).

<sup>5</sup> La inquietud por contemplar desde una perspectiva intergeneracional, intrafamiliar los orígenes de la reforma universitaria de 1918 en el contexto de modernización provinciana emerge en Agüero (2012).

**Tabla 1. Profesiones seleccionadas. Cantidad absoluta y variación. 1864-1914**

Profesiones	Año 1864	Año 1895		Año 1914	1895-1914	
		Total	Extranjeros		Aumento	Aumento
					Absoluto	base=100
Abogados	459	1.506	200	3.716	2.210	146
Agrimensores	240	325	131	523	198	60
Arquitectos	70	396	330	954	558	140
Dentistas	28	134	102	741	607	451
Farmacéuticos	824	1.297	889	2.638	1.341	103
Ingenieros	194	1.481	1074	3.956	2.475	166
Médicos	494	1.648	725	3.542	1.894	114
Totales	2309	6787	3451	16070	9283	137

Fuente: (Martínez, 1916, p. 256) y (De La Fuente, 1898)

La figura totaliza los profesionales universitarios identificados en los censos de población de 1864, 1895 y 1914 para las siete agrupaciones profesionales más numerosas, que sumados arrojan respectivamente 2309, 6787 y 16070 profesionales universitarios en la población económicamente activa (Censo 1914, tomo I, p.25), casi en su totalidad hombres (Palermo 1998 p.106).

Los censos no totalizan la participación de universitarios por sector de actividad. En base a la lectura de documentos de la época sobre desarrollo de la producción por sectores, entre otros, se infiere que la producción dentro de la agricultura pampeana y la ganadería se expandió con escasa incorporación de tecnología hasta bien entrado el siglo XX. En ese contexto, hubo escaso incentivo a la demanda de profesionales universitarios. Se identificó la existencia de unos 325 agrimensores, en parte radicados en ciudades intermedias o capitales de provincia a los que podría sumarse un reducido número de profesionales suecos especializados en la apertura de caminos rurales y agronomía (Moroni 1998). En el país, los primeros 3 agrónomos egresaron en 1907 en la Universidad Nacional de la Plata (Centro de Investigaciones Económicas-ITDT 1962 p.142). La identificación de sus dificultades de integración al sector privado con campos en la pampa húmeda forma parte de un trabajo sectorial específico (Graciano 2001). Y sobran dificultades para atraer fitopatólogos y expertos en hidrología para atender los viñedos en Mendoza (Rodríguez Vázquez y Raffa (2016) y la caña de azúcar en Tucumán (Terán 1987).

Por otra parte, la participación de universitarios en la PEA no-agrícola puede estimarse a partir de la información censal. La misma indica que entre 1895 y 1914 el promedio nacional en el nivel de inserción del agrupamiento profesional universitario experimentó un aumento discreto: pasó de 42 a 52 profesionales por cada 10 mil personas. A este aumento contribuyó de manera significativa la llegada al país de profesionales extranjeros a los que debe sumarse el aporte creciente de graduados de la Universidad de Buenos Aires, fundamentalmente. El censo de 1895 incorpora una apertura especial de la información que indica para los universitarios su condición de nativo o extranjero. Para el total de siete profesiones, la participación de nativos y no-nativos resultó equilibrada. El desglose por carreras indica diversidad de situaciones. En el ejercicio profesional de la abogacía la presencia de nativos superó el 87%, alcanza el 60 por ciento entre los agrimensores y representa el 56 por ciento de los médicos generalistas y cirujanos. En las demás profesiones listadas domina la presencia de no nativos. En las ingenierías, la arquitectura y otras áreas científicas su participación superó el 70%. Esta interesante apertura no está disponible en el censo de 1914. (Martínez, 1916, pág.256; De La Fuente, 1898).

Apelando a estadísticas disponibles sobre la cantidad de graduados por carrera y total 1901-1915 (Centro de Investigaciones Económicas ITDT, 1962, cuadros 61 y 62), se obtuvo que el incremento inter-censal en el número de abogados y de médicos que surge de comparar su número en los censos de 1895 y 1914 (estimado en unos 5000, en el cuadro 1) guarda similitud con el número de graduados en estas áreas (4100, aproximadamente entre 1901 y 1915). No es el caso de las ingenierías, la arquitectura y las ciencias. En las ingenierías, el número de diplomas emitidos entre 1900 y 1915 (unos 170) sólo ayudaría a explicar menos un 7% del crecimiento inter-censal registrado en el empleo de este tipo de profesionales (2475, en base a la Tabla 1). Así, durante el período transcurrido entre los dos censos la llegada al país de profesionales de la ingeniería, la arquitectura y las ciencias alimentó el crecimiento de la demanda de este tipo de calificaciones. Por fin, la llegada al país de profesionales extranjeros en áreas ligadas a la producción podría explicarse a partir de la expansión, escalonada entre ciclos de expansión y crisis sistémicas, del volumen de negocios de firmas extranjeras en el país, del aumento en volumen de la obra pública, y en la expansión de los organismos del Estado encargados de la regulación de las concesiones, del manejo de la economía, de las relaciones internacionales y del manejo de la deuda pública. Este crecimiento se localizó preferentemente en la Capital Federal y zonas próximas. Atendiendo a la localización de la población no nativa que reporta el censo de 1914, el 33% residía en la Capital Federal, donde representó el 50% del total; otro 30% se reportó en el Gran Buenos Aires y un 6,4% en la Provincia de Córdoba, con una representación aún menor en la capital provincial. (III Censo Nacional de Población, Tomo 2, págs. 117 y siguientes)

La distribución geográfica de los profesionales universitarios no es informada por los censos. Combinando fuentes de información variadas, es posible proponer un primer indicador sobre la localización de los profesionales. El mismo se obtiene a partir de multiplicar el valor de la PEA reportada para cada unidad sub-nacional en el Censo de 1914 por el valor medio del ratio de participación indicado anteriormente. El producto de ambos, expresados en miles de personas, proporciona una estimación poco refinada del número de profesionales universitarios residentes en cada jurisdicción, por ejemplo, en la Capital Federal y en la ciudad de Córdoba. Para la Capital Federal el censo de 1914 computó un total de 725 mil trabajadores empleados por la industria y los servicios públicos. La ciudad de Córdoba ocupó en los mismos sectores alrededor de 66 mil personas. Luego de realizar el cálculo indicado más arriba surge para la Capital Federal un total estimado de 3770 profesionales ( $5,2 * (725000 / 1000)$ ) y para la ciudad de Córdoba un total de 343 profesionales ( $5,2 * (66000 / 1000)$ ). El número de profesionales localizados en la Capital Federal supera al de Córdoba en más de 10 veces, según sugiere primera aproximación. La diferencia hallada resulta consistente con la evidencia de preferencias de localización próximas al puerto de Buenos Aires para las industrias a gran escala, firmas distribuidoras y bancos extranjeros, y también para entes nacionales reguladores de electricidad, operación portuaria, ferrocarriles, salubridad y embellecimiento de ciudades. (Bellini 2017, Salerno 2015, Regalsky 2010, Soprano, Graciani y Frederic 2010, Salerno 2008, entre otros).

Las crónicas de la época sugieren que al finalizar sus contratos, sea con inversores extranjeros o el Estado, un número considerable de profesionales extranjeros se estableció en el país, en roles de propietarios de tierras o brindando asesorías varias, que incluyeron a gobiernos locales y emprendimientos privados, en agrimensura, confección de códigos de propiedad y desarrollo de obras civiles, y actividad minera, entre otras. Por medio del matrimonio o de asociaciones comerciales pasaron a ser considerados parte de la élite dirigente local y algunos se interesaron en impartir clases en los colegios nacionales y universidades en temas relacionados con sus especialidades científicas, aportando a la difusión del positivismo y la ciencia experimental (Weinberg 1995).

En suma, la sección destacó el tamaño pequeño que mantuvo el grupo profesional en los tres primeros censos nacionales de población, de 1869, 1895 y 1914. Observó que el nivel de participación en la población económicamente activa mejoró durante el período inter-censal 1895-1914, alrededor de un 20 por ciento, aproximadamente. Derecho y Medicina resultaron ser los campos

profesionales más numerosos, seguidos de Ingeniería. Los profesionales del derecho y la medicina eran en su casi totalidad argentinos, en ambos censos. El 70% de los ingenieros resultó ser extranjero. Además, el número de diplomas conferidos en las universidades de Buenos Aires y Córdoba entre 1900 y 1915 en el campo del derecho y la medicina fue equivalente al incremento de profesionales en Derecho y Medicina en la fuerza laboral, pero equivalente sólo al 5 % en Ingeniería, donde la brecha fue cubierta por profesionales extranjeros. En ese período la cantidad total de diplomas conferidos por la UBA superó en 10 veces a la cantidad de diplomas conferidos en Córdoba.

La sección siguiente completa el modelo. La misma examina los movimientos reformistas universitarios y el mercado laboral de los profesionales universitarios a la luz de los ciclos de auge y crisis sistémicas en la etapa de progreso económico 1880-1929.

#### IV. Reformas universitarias, ciclos de auge y crisis sistémicas en el mercado de profesionales universitarios 1880-1929

Esta sección hace uso de los elementos introducidos en las dos anteriores. La sección II construyó una caracterización del período de progreso económico de largo plazo que tuvo lugar en Argentina entre 1880 y 1929. Dicho período se caracterizó por sus ciclos de crecimiento afectados por crisis sistémicas que anticipan a la siguiente fase de recesión y reacomodo antes de una nueva recuperación. La presencia de varios ciclos de auge y recesión durante el período de progreso económico 1880-1929 es identificada. La evolución del mercado de empleo para profesionales durante este período es discutida en la sección III. Aun cuando la escasez de información cuantitativa respecto de los profesionales impidió fechar con precisión movimientos de ampliación y contracción de la demanda de profesionales, diversos estudios de carácter cualitativos permitieron apreciar que la evolución del empleo de profesionales está marcada por los ciclos del crecimiento. La presente sección contribuye a completar el modelo. Conecta las evidencias sobre el comportamiento del mercado de empleo profesional con información que ubica en el tiempo la ocurrencia de los sucesivos movimientos universitarios reformistas. La sección final comenta los resultados.

Para comenzar, conviene tener presente el reducido tamaño del sistema de educación superior en Argentina. En 1918 contaba con 18 universidades que albergaban unos 8600 (Vazquez Presedo, 1972). Tres universidades nacionales (Buenos Aires, Córdoba y La Plata concentraban más del 90 % de ese total. Durante gran parte del período que va de 1880 a 1929 el país contó sólo con 2 universidades nacionales. La Universidad Nacional de Córdoba (UNCOR), nacionalizada en 1854 y la Universidad de Buenos Aires (UBA), nacionalizada en 1881. La Universidad Nacional de La Plata se agregó en 1905. La creación de la Universidad Nacional del Litoral ocurre en 1919) y se agrega la Universidad Nacional de Tucumán en 1921 (Miranda 1993).

Para la UBA y para Córdoba, la nacionalización vino a solucionar, al menos parcialmente, problemas de angustia financiera. En lo inmediato, sin embargo, la nacionalización no afectó la continuidad de los respectivos modelos de gobierno académico interno que cada institución venía aplicando con anterioridad. Es interesante destacar algunas diferencias entre los modelos de desarrollo institucional de la UBA y de Córdoba que marcaron la adaptación al cambio en la primera y la resistencia ofrecida desde la UNCOR al reclamo de formar liderazgo profesional para esta etapa de progreso económico de largo plazo que se había puesto en marcha en el último tercio del siglo XIX en el país.

El diseño original de la UBA, en palabras de Pablo Buchbinder fue forjado por “comerciantes, navegantes y burócratas” interesados en promover la resolución de “problemas concretos de la vida de la comunidad porteña”. Se desprende que este proyecto impulsado desde el liderazgo ejercido por una élite gobernante conformada por familias fundadoras y extranjeros residentes, se focalizó en formar profesionalmente a los hijos de comerciantes, navegantes y burócratas para ocupar posiciones de liderazgo en las nuevas burocracias técnicas y expertas funcionales al progreso de la economía mercantilista del puerto. Este contexto inicial sirvió para construir canales entre la ciudad y su universidad por donde transitaban señales que direccionaban la adaptación curricular continua de las

carreras y la rotación periódica del claustro, acostumbrado a compartir la función académica con la pública, con la práctica profesional y con el intercambio académico. En varios trabajos recientes se observó que durante la etapa de progreso económico este mecanismo de rotación fuertemente instalado en la UBA facilitó que autoridades de organismos nacionales y de colegios profesionales, lideraran el camino de las principales reformas curriculares introducidas en la UBA. También, el respaldo del claustro a las reformas, si bien crítico en algunos aspectos, resultó fundamental para instalar nuevas prácticas de desarrollo curricular y en la instalación del pensamiento científico positivista y la ciencia experimental en la UBA. La rotación entre los empleos significó finalmente una novedad tecnológica de importancia dentro de la UBA: potenció la receptividad de las nuevas ideas por parte del claustro y facilitó el desarrollo de una incipiente sinergia entre miembros del claustro docente y colegios profesionales para organizar la entrada de los graduados y estudiantes al mercado laboral de profesionales expertos. (Buchbinder 2013, Salerno, 2008 y 2015, Stagnaro, 2012, Halperín Donghi 1962, entre otros).-

Por otro lado, la fundación de la Universidad de Córdoba en 1613 respondió a una iniciativa autónoma de la Compañía de Jesús. La orden estaba interesada en formar sus cuadros con recursos humanos capacitados localmente para resolver, principalmente, problemas de la expansión evangelizadora de la Compañía. Con matices, la estructura de gobierno y carreras derivada de la impronta jesuita se sostuvo por lo menos hasta 1870 cuando aparecen los primeros intentos reformistas de importancia se desarrollaron con participación de la sociedad civil<sup>6</sup>. Este hecho singular la diferenció desde un inicio de otras universidades coloniales. En el siglo XIX también la diferenció del modelo profesional que paulatinamente cobraba forma en el armado de la oferta académica de la UBA. A diferencia de los “comerciantes, navegantes y burócratas” de la ciudad de Buenos Aires, Córdoba, ya entrado el siglo XIX, aún contaba con una élite identificada con las familias fundadoras, propietarias de grandes extensiones de tierras. La presencia de extranjeros siempre fue observada críticamente desde el obispado y la extendida pobreza del estado provincial no generaba demasiadas oportunidades de empleo. El comienzo del interés de la sociedad civil ilustrada por la universidad local parece estar asociado con la llegada del telégrafo y del ferrocarril hacia fines de 1860. Este último trajo a Córdoba personal jerárquico y técnicos expertos contratado en el exterior, principalmente. Otros extranjeros de clase acomodada llegaron con la instalación de la Academia Nacional de Ciencias (1870) y el Observatorio astronómico (1871). El primero amplió la comunicación con el puerto, su ciudad, y sus “comerciante, navegantes y burócratas” El segundo, acortó la distancia al puerto y valorizó las tierras. Determinó así que las miradas de la élite comercial local se desviarán desde el mercado interno hacia el puerto y Europa. Y los últimos dos conectaron la fracción intelectual de la élite provinciana con la circulación internacional de las ideas y las tecnologías. Sin embargo, los esfuerzos por utilizar a estas instituciones nacionales para introducir el positivismo y la ciencia experimental en la Universidad de Córdoba abortaron tempranamente (Ortíz 2013). Muchos jóvenes de la élite gobernante comenzaron a preguntarse por la ausencia de la universidad dentro de este proceso de modernización. Los gobernadores, luego de terminadas las luchas de la organización nacional se alinearon con los gobiernos de la confederación, y de la nación argentina; de donde surgieron variadas alianzas liberales que otorgaron notoriedad a Córdoba y pusieron en evidencia el desajuste de su universidad con los requerimientos de un mercado laboral de profesionales expertos en expansión. Es a partir de estos eventos exógenos que la universidad comienza a ser empujada a involucrarse en la resolución de “problemas concretos de la vida de la comunidad”. La creación de las facultades de Ciencias e Ingeniería, y de Medicina ocurren en 1877 y 1878, luego que el rector Lucero receptara personalmente inquietudes expresadas por Sarmiento, Avellaneda y Del Viso y lograra imponer al claustro sus iniciativas sobre la necesidad de romper el monopolio de la facultad de derecho y promover nuevas carreras de carácter profesional. Esta comienza a revisar

<sup>6</sup> La vieja legislación colonial española sobre universidades seguía aplicándose en Córdoba, bajo la forma de derechos interpretados, o “Common Law”. Véase Chavez y Dain (2013:18-21).

su plan de estudios y procede a incorporar más horas para la enseñanza de los nuevos códigos y procedimientos de aplicación, en el marco de los principios constitucionales vigentes. (Chavez y Daín 2013, Ayrolo 2013). Pese a la profundidad de las innovaciones institucionales introducidas por el rector Lucero, que transformaron el perfil académico de la universidad, el claustro resistió todo intento por actualizar el sistema de gobierno universitario y selección de profesores, que mantuvo los procedimientos pre-existentes. Este hecho limitó las posibilidades de interconectar la realidad profesional externa con la realidad universitaria por lo menos hasta 1918. Waldo Ansaldi sintetizó este estilo de aproximación al progreso sin acompañamiento desde la universidad como de “modernización provinciana” (Ansaldi 2013).

La sección concluye con una presentación secuenciada de los distintos movimientos de reforma universitaria y su posible conexión con eventos ocurridos en el mercado de empleo de profesionales durante los ciclos de crecimiento y crisis explicados anteriormente.—

1. Un primer antecedente de vincular la UNC con la circulación internacional de las nuevas ideas científicas está fechado en la década de 1860 en conexión con el viaje que realizó Santiago Cáceres, bachiller por la Universidad de Córdoba, a la Universidad de Göttingen y fue abortado tempranamente. A su regreso a la UNC, con estudios superiores en física, matemáticas y geografía, el claustro impide la presentación de Cáceres a un concurso de profesor para dichas asignaturas previamente aprobado por el Rector. (Ortíz 2013). Con posterioridad Cáceres completó un doctorado tradicional en Derecho dedicándose desde ese momento a la política desde el campo de las ideas liberales.

2. Un segundo evento pensado para impulsar la introducción de reformas de los estudios universitarios en Córdoba, resultó nuevamente abortado. La preparación formal del mismo comienza en 1869, cuando el presidente Sarmiento es autorizado a contratar científicos en el exterior y decide localizar sus actividades en Córdoba. De esta iniciativa, para cuya concreción Sarmiento confió el desarrollo de varias actividades a Cáceres, surgieron la Academia Nacional de Ciencias y el Observatorio Astronómico Nacional. La integración con la UNC fue resistida en ambos casos desde el claustro universitario (Ortíz 2013, Pyenson 2013). En esos años, la universidad no contaba con más de 100 alumnos inscriptos cada año y abría la matrícula a nuevos inscriptos cada dos años (Ayrolo 2013: 220). Desde el mercado laboral local no surgieron expresiones en apoyo de las nuevas instituciones nacionales inicialmente pensadas para integrarse a la matriz académica de la universidad local y provocar su modernización.

3. Durante 1870 en la ciudad de Buenos Aires, distintos eventos exógenos, como la aparición de la fiebre amarilla provocaron el crecimiento de la demanda pública de médicos y de ingenieros sanitarios, entre otros. Desde el gobierno nacional, se estimula la creación de espacios de trabajo conjunto entre profesionales locales y extranjeros que desembocarán años más tarde en la creación de foros de discusión teórico-profesional y de los colegios profesionales respectivos.

4. En 1871, en coincidencia con la ralentización del crecimiento de la economía argentina, que anticipó a la crisis experimentada entre 1872 y 1879, se creó un primer centro de estudiantes de Derecho en la UBA. Con su mediación resultó posible que el claustro accediera a reformar parcialmente mínimos aspectos de administración académica. Aspectos que actuaban como filtros limitantes de la producción de graduados, en demanda para cubrir cargos dentro de la burocracia experta en expansión en el gobierno nacional.

5. En 1873 explota la primera crisis económica internacional que provoca una deflación de los precios mundiales. Los términos de intercambio de Argentina comienzan a mejorar en la segunda mitad de la década y se amplía el acceso al crédito. Esto se traduce en un crecimiento constante de la monetización de la economía nacional con impacto positivo en la demanda de profesionales universitarios, particularmente en puestos de trabajo urbanos vinculados al puerto, al comercio de importación y exportación y a las burocracias expertas del estado nacional, que se extiende por lo menos hasta 1890. Simultáneamente, facilita la llegada de capitales de inversión para la modernización de la industria y los servicios (Bellini 2017:59-115). Durante este período la UBA genera

mecanismos de respuesta para atender este perfil de demanda. Sin embargo, no hay suficientes estudiantes en las ingenierías. Las inversiones en la expansión de los ferrocarriles (Salerno 2015), construcción de fábricas, y embellecimiento de la ciudad de Buenos Aires, entre otras, dependían de la contratación de ingenieros y arquitectos extranjeros.

6. En 1875 la UBA impone barreras al ingreso de bachilleres provenientes del Colegio Monserrat, de Córdoba (Ayrolo 2013: 221). El sistema de apertura de matrícula cada dos años en Córdoba coincidió con que no se recibieran nuevos alumnos en 1876. La solicitud de apertura anual de nueva matrícula en Córdoba elevada por las influyentes familias de 18 egresados del Monserrat fue desechada por las autoridades y ampliamente debatida en los círculos más liberales de la élite local, que incluía gran parte de las familias de los futuros estudiantes reformistas de 1918.

7. En 1881 se nacionaliza la Universidad de Buenos Aires y en 1886 se reglamenta el funcionamiento de las facultades de Ciencias Médicas, Derecho y Ciencias Sociales, Ciencias Físico - Matemáticas y de Filosofía y Letras. Se propone aprovechar las oportunidades de empleo en la ciudad de Buenos Aires asociadas con el incremento del gasto público nacional durante la gestión del presidente Avellaneda (1874-1880), que luego multiplicaría el presidente Roca (1880-1886). Como se observa, las nuevas facultades no contemplaban apoyo a los estudios agronómicos.

8. En 1883 germina en la ciudad de La Plata una escuela de agronomía y veterinaria con un proyecto moderno, en respuesta a intereses provinciales, luego de la nacionalización de la UBA. En 1889, al avanzar la crisis de productividad agrícola en su zona de influencia, la élite provincial en el gobierno hace aprobar un proyecto de universidad provincial que jerarquiza las funciones profesionales de la escuela de agronomía (Graciano 2001:31-55).

9. La crisis económica de 1990 hace abortar el proyecto inicial de creación de la Universidad Provincial en La Plata. Las actividades comenzarían recién hacia fines de la década, en medio de un conflicto de intereses entre las familias interesadas y las autoridades. La inscripción de alumnos resultó muy inferior a la esperada (Graciano 2001:31-55). Tulio Halperín Donghi sugirió que la llegada del ferrocarril y la apertura de los mercados externos durante el último tercio del siglo XIX introdujo en el sector agrícola la novedad de un desdoblamiento del liderazgo entre las actividades agropecuarias donde la producción se mantuvo concentrada en manos de las familias criollas y una modernización que abarcó el transporte y la comercialización. Se generó escasa demanda de trabajo experto en las actividades primarias y rápido crecimiento por parte de las mencionadas en segundo término. (Halperín Donghi 2017:247-267). En este caso, las demandas estuvieron localizadas mayormente en las cercanías del puerto y fueron cubiertas por una mayoría de ingenieros y técnicos extranjeros que llegaron al país con su contrato ya firmado. En 1870 el FFCC llegó a Córdoba acortando la distancia entre el puerto y el reducto provincial. Córdoba, que “miraba más al Alto Perú que al Puerto”, según la descripción de una observadora cordobesa, comenzó a experimentar una fragmentación dentro de la clase política local, que incluía divisiones dentro del gobierno provincial y la Universidad. En el área de las ingenierías, los registros permiten observar que desde 1888 la matrícula inicial crecía con lentitud, sin superar los 100 nuevos inscriptos por año por lo menos hasta 1942. Más débil era la situación marcada por los graduados. Entre 1888 y 1900 la universidad expidió 32 títulos de ingeniero civil (Balzarini, 2013:33) y sólo 31 más se expidieron en los 10 años siguientes. (Balzarini, ibid.: 131). Los gobiernos de la Provincia, que simpatizaban con el Partido Autonomista en el poder comenzaron por ordenar el marco jurídico para la obra pública civil. Córdoba fue la primera jurisdicción provincial en contar con una Dirección de Catastro, acción de gobierno con propósitos recaudatorios que estuvo lejos de ser bien recibida por la Iglesia. Sin embargo, el impacto sobre la generación de empleo para ingenieros fue mínima.

10. En 1891, en medio de una crisis financiera generalizada, con achicamiento del empleo en la Nación y en las provincias, se generó un conflicto de intereses en el campo de las ingenierías que enfrentó el claustro docente de la UBA con el colegio profesional. Este último consiguió que el Consejo Superior aprobara transformar la Facultad de Ciencias Físico - Matemáticas en una nueva con mayor acento profesional, bajo la forma de una Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que incluía las carreras de Ingeniería y Arquitectura.

11. Luego de una declinación en los medios de pago del 18 % entre 1899 y 1902 y recesión interna con efectos sobre el mercado de empleo profesional, se desencadenan a fines de 1903, nuevos conflictos de bajo calibre en la Facultad de Derecho de la UBA (Agulla 1995). La cantidad de materia que se podía rendir, particularmente en el turno de marzo fue el pretexto esgrimido por los estudiantes. Las razones invocadas para solicitar esta ampliación no está claramente expresadas. Pero esta efervescencia se agrega a la creación del Centro de Estudiantes de Ingeniería ese mismo año. Estos episodios, de manera similar a otros relatados más arriba, emergieron en las postrimerías de una crisis de proporciones que afectó las oportunidades de empleos para los nuevos graduados.

12. El conflicto estudiantil se agudizó al año siguiente, que transcurrió prácticamente sin clases y lleva a la UBA a transformar el modelo de gobierno de las facultades sustituyendo las academias por un sistema más actualizado, compuesto de docentes nombrados por la institución. La consolidación de un movimiento gremial estudiantil continuó con la creación de los centros de estudiantes de Derecho y de Medicina en 1905 y culminó en 1908 con la creación de la Federación Universitaria de Buenos Aires. Los colegios profesionales y parte del claustro docente acompañaron estas iniciativas de progreso en un período de rápido crecimiento del empleo (Bustelo 2015, entre otros).

13. La generación y transporte de energía eléctrica ocupó un lugar relevante durante la recuperación aportando oportunidades múltiples de empleo para profesionales de la ingeniería y tecnólogos, primero en Buenos Aires, y luego en Rosario, La Plata y Córdoba (Lanciotti 2005). A diferencia de la tecnología preferida desde la política nacional. Córdoba impulsó la hidroelectricidad desde un primer momento. Las obras de construcción civil, diques, caminos y programación del tendido de redes, movilizó el empleo de ingenieros en la provincia durante la expansión que se prolongó entre el comienzo del siglo y 1910.

14. En 1907 el Colegio Nacional de Monserrat fue anexado a la Universidad Nacional de Córdoba transparentando su función de colegio pre-universitario. Los diplomados de otras instituciones debían rendir aquí para revalidar u obtener su diploma de Bachiller, único reconocido para ingresar a las facultades de la UNC.

15. En 1909 ocurre la creación de la Facultad de Agronomía y Veterinaria y del Instituto de Altos Estudios Comerciales y de Ciencias Económicas de la UBA. La Universidad Nacional de La Plata consolida su proyecto reformista y registra un fuerte incremento en su matrícula que ronda ese año los 1800 alumnos y destaca frente al estancamiento que presenta la matrícula en la Universidad de Córdoba por lo menos desde la crisis de 1890 en el orden de los 1000 matriculados por año. La UNLP contribuye a fomentar una temprana conexión de los 85 primeros ingenieros agrónomos formados en el país a principios del siglo XX con los organismos públicos de nivel nacional y provincial. Gestores de esta conexión fueron los profesores de la Facultad quienes ocupaban importantes cargos en las subdivisiones de Agronomía y de Enseñanza Agrícola. No se encontró evidencias de un relacionamiento semejante con los productores privados.

16. En 1912, surgen actos de rebeldía estudiantil en el colegio Monserrat originado en la denegación a una solicitud de aumentar los turnos de exámenes. En la ocasión se produce la primera pintada en la fachada de una institución educativa documentada en nuestro país<sup>7</sup>. La fecha es importante porque en ese año asistían al colegio estudiantes de la cohorte que acompañó el movimiento reformista de 1918. En 1912, Deodoro Roca Allende era presidente del Centro de Estudiantes de Derecho. Para dimensionar la proyección de su familia dentro de la élite cordobesa baste mencionar que su actuación a favor de los estudiantes tuvo amplia repercusión en la Cámara de Diputados de la Nación que llegó a discutir la interpelación del ministro de Instrucción Pública de la Nación para que explique ante el Congreso los sucesos del Monserrat.

17. Las fisuras que dividían a las familias de la élite cordobesa en torno de las posiciones liberales y la universidad adquiere estado público en 1916 en ocasión de una disertación de Arturo Cavdevila

<sup>7</sup> La fotografía original fue publicada por el periódico local La Voz del Interior en su edición de 25 de junio e 1912 acompañando una reseña de los hechos.

cuya independencia intelectual por parte de la concurrencia como un atentado contra la religión y los ciudadanos católicos. A partir de allí, comenzó a crecer en el ámbito público el cuestionamiento de parte de los estudiantes universitarios a la tendencia tradicionalista sostenida por el claustro. Durante 1917, el movimiento estudiantil apunta en particular al sistema cerrado de renovación de cátedras y plantean la renovación de las mismas por concurso. El conflicto crece con la supresión del internado en el Hospital de Clínicas, a fin de ese año. Dicha suspensión refleja parcialmente la existencia de un segundo foco de tensiones que enfrentaba al claustro más antiguo de la facultad con los nuevos cuadros médicos contratados por la nación para desarrollar áreas de vacancia en el Hospital (Carbonetti 2005).

18. El movimiento reformista que logró imponer la reforma universitaria de 1918 en Córdoba recoge como antecedentes: las rebeldías del Monserrat de 1912, la conferencia de Arturo Cavdevila de 1916 y la supresión del internado en el Hospital Nacional de Clínicas, en 1917.

El crecimiento de la burocracia experta en el Estado Nacional, por otro lado, se expresó más como un proceso continuo que cobra fuerza durante el ciclo largo de progreso 1880-1929 explicado por la expansión de funciones de liderazgo intermedio y creciente complejidad técnica, nuevos hospitales de alta complejidad, regulación de los servicios públicos concesionados, entre otros (Bohoslavsky 2016, Salvatore 2016).

Con respecto a las responsabilidades políticas máximas en la gestión del Estado, la mayor parte de las posiciones estaban ocupadas por abogados y médicos, las dos profesiones universitarias que concentraban en la época la mayor proporción de estudiantes argentinos nativos (más de 90% de los abogados y escribanos), y probablemente dos tercios entre los profesionales de la salud.

En relación a los liderazgos de nivel intermedio, en la ciudad de Buenos Aires, y como consecuencia de la epidemia de fiebre amarilla de 1871, médicos e ingenieros fueron ganando prestigio y espacio dentro de los cuadros políticos dominantes en Buenos Aires. En 1872 fundan la Sociedad Científica Argentina con un claro propósito lobista. Su presentación institucional lista en primer lugar "Lograr el compromiso de los poderes del Estado, los sectores privados, las áreas científico y tecnológicas para incrementar drásticamente la participación de la ciencia en el desarrollo del país, haciendo a ésta un protagonista central del mismo". Así, médicos e ingenieros logran en 1880 la creación del Departamento Nacional de Higiene, cuya estructura de empleo profesional no dejó de expandirse. En 1891 se crea Obras Sanitarias de la Nación como empresa del Estado y en 1898 surge el Ministerio de Obras Públicas de la Nación un canal de empleo para expertos en hidráulica, vías de comunicación y arquitectura urbana. Esta expansión del empleo público experto vino precedida por la formalización de los estudios de ingeniería en la UBA. En 1870 se gradúan los primeros ingenieros, en 1878 se regula el grado de ingeniero civil en la UBA y en 1879 en la UNC. En 1897 comienzan los estudios de ingeniería en La Plata, con énfasis en temas de hidráulica y urbanismo. En 1895 los ingenieros conforman la Sociedad Argentina de Ingenieros, principal órgano lobista de la profesión (Ramacciotti y Rayez 2018). En Córdoba, las influencias de los grupos profesionales sobre el estado estuvieron vinculadas más a iniciativas privadas. Los colegios profesionales comienzan a organizarse ya bien entrado el siglo XX. Durante el período que cubre este trabajo, la atención de la salud, por caso, recaía en instituciones de beneficencia lideradas por damas de la élite local que se nutrían de aportes discrecionales del estado nacional y provincial. La escasez de recursos y la falta de personal médico resultaban más evidentes durante las fases de crisis económica (Carbonetti 2005). El asistencialismo estaba fuertemente desarrollado sobre los mismos parámetros de fuerte presencia de damas de la sociedad cordobesa y falta de recursos. La modernización profesional en la atención de la salud cobra impulso con recursos nacionales más regulares luego de la inauguración del Hospital Nacional de Clínicas, en 1913.

Los profesionales en el campo del Derecho ocuparon cargos de responsabilidad política dentro de la estructura del Estado argentino desde su independencia. En las provincias, su participación estuvo ligada a la formación de coaliciones de poder con propietarios de campos, exitosos comerciantes y militares. La vocación de poder de los abogados de Buenos Aires entre 1884 y 1919 fue motivo

de un estudio reciente publicado por la UCA (Stagnaro 2012). Un resultado sugerente de su estudio es el referido al fuerte papel lobista que desde su creación caracterizó a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, canal de acceso privilegiado a descendientes de “comerciantes, navegantes y (antiguos) burócratas” a la clase dirigente. Esto explica la alta preferencia por la carrera entre los estudiantes que concluían el bachillerato. El estudio comprobó que el incentivo de los estudiantes no se manifestó en el retorno económico esperado del ejercicio de la profesión liberal independiente. El estudio comprobó que durante sus estudios, lejos de recibir una formación acorde con el desempeño de una profesión liberal, la misma estuvo centrada más sobre la formación de dirigentes políticos. Esta tesis se contrapone a una visión más tradicional en la que el acceso de los abogados al cargo público es por descarte, luego de comprobar que no le resulta sencillo realizarse como profesional independiente.

## V. CONCLUSIONES

El artículo analizó la influencia de los factores de carácter económico en la emergencia de reformas universitarias durante el período largo de progreso económico de Argentina 1880-1929, que en la literatura económica se asocia con la inserción del país en la economía global.

Un modelo sencillo ayudó a identificar ciclos recurrentes de crecimiento, crisis y desaceleración de la economía en este período.

El canal del empleo conectó a los ciclos de crecimiento con el desarrollo de movimientos estudiantiles reformistas en la universidad en este modelo.

Del análisis conjunto de las evidencias disponibles el trabajo encontró una asociación importante entre los ciclos de crecimiento y la emergencia de nuevas y más complejas demandas de trabajo profesional para puestos de liderazgo. Por su parte, los movimientos estudiantiles reformistas en la universidad adquirieron, a su vez, visibilidad más fuerte, caracterizada como un shock de reacomodo durante la etapa de desaceleración y crisis de la economía, cuando la demanda de empleo profesional se debilitó.

La evidencia preliminar indicó que los movimientos reformistas en Buenos Aires estuvieron acompañados desde estamentos gubernamentales y colegios profesionales. La Universidad de Buenos Aires demostró, en este período, mayor capacidad de adaptación institucional a las demandas reformistas con relación a la Universidad Nacional de Córdoba. Esto podría explicar la fuerza que finalmente alcanzó el estallido de Córdoba en 1918.

## Bibliografía

1. Agulla, J. C. (1995). “Crisis en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires”. *Revista del Instituto de Historia del Derecho “Ricardo Levene”*, 31( ).
2. Agüero, A.C. (2012) “Comunidades, circuitos y lugares relativos en la cultura nacional. Caída y reparación de Córdoba entre dos generaciones (1880-1920)”, en *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (S. XX)*, Flavia Fiorucci-Paula Laguarda (edits), Prohistoria, pp. 55-77, Rosario, 2012
3. Ansaldi, W. (1997). “Una Modernización Provinciana: Córdoba 1880-1914”. *Estudios*, 7- 8, 51-80.
4. Ansaldi, W. (2000). *Una Industrialización Fallida: Córdoba, 1880-1914*. Córdoba: Ferreyra Editor.

5. Ansaldo, W. (2013). "Un Relicto Colonial en una Modernización Provinciana". En D. Saur, & A. Servetto (Edits.), *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos Años de Historia. Tomo I* (1ra ed.). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
6. Arcondo, A. B. (1970). "Población y Mano de Obra Agrícola-Córdoba 1880-1914". *Revista de Economía y Estadística*, 14(1-2-3-4), 7-36.
7. Ayrolo, V. (2013). "La Universidad de Córdoba en el Siglo XIX. Escuela de Políticos, Intelectuales y Administradores de los Nuevos Estados". En D. Saur, & A. Servetto (Edits.), *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos Años de Historia. Tomo 1* (1ra ed.). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
8. Balzarini, M. (2014). *Estadísticas de la Universidad Nacional de Córdoba 1613-22013*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
9. Belini, C. (2017). *Historia de la Industria Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
10. Bohoslavsky, E. (2016). "¿Hay una Nueva Historiografía del Estado Argentino?" En F. Rodríguez Vázquez y C. Raffa (Edits.), *Profesionalizando un Estado Provincial, Mendoza, 1890-1955*. (págs. 7-18). Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo- Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado.
11. Buchbinder, P. (2013). "Controversias Sobre la Vida Universitaria entre el Antiguo Régimen y la Reforma". En D. Saur, & A. Servetto (Edits.), *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos Años de Historia. Tomo II* (1ra ed., págs. 11-26). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
12. Bustelo, N. V. (2015). *La Reforma Universitaria Desde sus Grupos y Revistas: Una Reconstrucción de los Proyectos y las Disputas del Movimiento Estudiantil Porteño del las Primeras Décadas del Siglo XX (1914-1928)*. Tesis de Posgrado. Recuperado el 11 de Marzo de 2018, Memoria Académica: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1307/te.1307.pdf>
13. Carbonetti, A. (2005). "La Conformación del Sistema Sanitario de la Argentina. El Caso de la Provincia de Córdoba, 1880-1926" *Dynamis: Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque. Historiam Illustrandam*, 25, 87-116.
14. Centro de Investigaciones Económicas- Instituto Torcuato di Tella. (1962). *Informe Preliminar sobre Mano de Obra Especializada*. Buenos Aires: Editorial del Instituto.
15. Chavez, L. y Daín M (2013) "La nacionalización de la Universidad y la avanzada científicista", en Gordillo M. y Valderrama L (coord.) *Facultades de la UNC. 1854-2011. Saberes procesos políticos e institucionales*. Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba.
16. De La Fuente, D. G. (1898). *Segundo censo de la República argentina: mayo 10 de 1895*. Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional.
17. Ferreres, O. J. (2005). *Dos Siglos de Economía Argentina (1810-2010)* (1ra ed.). Buenos Aires: El Ateneo: Fundación Norte y Sur.
18. Gerchunoff, P. (2016). *El Eslabón Perdido. La Economía Política de los Gobiernos Radicales (1916-1930)* (1ra ed.). Buenos Aires: Edhasa.
19. Gerchunoff, P., Rocchi, F., & Rossi, G. (2008). *Desorden y Progreso. Las Crisis Económicas Argentinas 1870-1905*. (1ra ed.). Buenos Aires: Edhasa.
20. Glasner, David (1997). "Crisis of 1873". En Glasner, David; Cooley, Thomas F., eds, ed. *Business*

*cycles and depressions: an encyclopedia*. Nueva York: Garland Publishing. pp. 132-33.

21. Graciano, O. (2001). "El Agro Pampeano en el Pensamiento Universitario Argentino. Las Propuestas de los Ingenieros Agrónomos de la Universidad Nacional de La Plata, 1906-1930" en *Cuadernos del PIEA. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 15, 37-66.
22. Halperin Donghi, T. (1962) *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires. Edic. Eudeba
23. Halperin Donghi, T. (2017). *El Espejo de la Historia. Problemas argentinos y perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
24. Herrera, C. (2017). "Finanzas provinciales en época de crisis. Gasto público en Tucumán, subvenciones y subsidios nacionales 1870-1880" en *Quinto Sol Revista de Historia* VOL. 21, NÚM. 2 (2017)
25. Lanciotti, N. (2005). "Las Empresas Extranjeras de Servicios Públicos en Argentina. Un Análisis Preliminar de las Empresas del Grupo Morrison en Rosario (1890-1930)". en *Décimas Jornadas "Investigaciones en la Facultad" de Ciencias Económicas y Estadística*. Rosario.
26. Lattes, A. E., & Sautu, R. (1978). *Inmigración, Cambio Demográfico y Desarrollo Industrial en la Argentina*. Cuaderno del CENEP N° 5, Centro de Estudios de Población, Buenos Aires.
27. Lopez, M.V. (2013) "Figuras "intelectuales" en Córdoba a fines del siglo XIX" en *Anuario de la Escuela de Historia Virtual - Año 4 - N° 4 - 2013*: pp. 118-132
28. Martinez, A. B. (1916). *Tercer Censo Nacional de la República Argentina*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de L.J. Rosso.
29. Miranda, E. M. (1993). *La Formación del Sistema Universitario Nacional. Desarrollo y Crisis 1880-1946*. Universidad Nacional de Córdoba- Dirección General de Publicaciones.
30. Morosi, J.A. (1998) *El aporte de los técnicos suecos, de la presidencia de Sarmiento al centenario*" Provincia de Buenos Aires, Laboratorio de investigaciones del territorio y el ambiente. Octubre
31. Navarro, M. A. (2013). "La "Nueva intelectualidad cordobesa" y la Reforma Universitaria de 1918". En D. Saur, & A. Servetto (Edits.), *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos Años de Historia. Tomo II* (1ra ed., págs. 27-42). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
32. Ortiz, E. (2013). "Las relaciones científicas entre las universidades de Córdoba y Göttingen (1860-1870): Wappaus, Cáceres y los seis de Córdoba". En D. Saur, & A. Servetto (Edits.), *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos Años de Historia. Tomo I* (1ra ed.). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
33. Pyenson, L. (2013). "La Ciencia en Córdoba en el Siglo XIX". En D. Saur, & A. Servetto (Edits.), *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos Años de Historia. Tomo 1* (1ra ed.). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
34. Ramacciotti, K. I., & Rayez, F. (2018). "Los Ingenieros Sanitarios en la Salud Pública Argentina entre 1870 y 1960" en *Trashumante: Revista Americana de Historia Social*, 11, 122-143.
35. Regalsky, A. (2010). "De Buenos Aires a las Provincias. La Formación de una Gran Empresa Pública: Obras Sanitarias de la Nación, 1891-1930" en *Desarrollo Económico*, 50(199), 455-483.

36. Rodríguez Vázquez, F., & Raffa, C. (2016). *Profesionalizando un Estado Provincial, Mendoza, 1890-1955*. (F. Rodríguez Vázquez, & C. Raffa, Edits.) Mendoza: Univesidad Nacional de Cuyo- Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado.
37. Salerno, E. (2008). "Los Ferrocarriles del Estado en Argentina y su Contribución a la Ciencia" en *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 15(3), 657-678.
38. Salerno, E. (2015). "Los Ingenieros, la Tecnocracia de los Ferrocarriles del Estado" en *H-industri@*, 16, 13-34.
39. Salvatore, R. D. (2016). "Burocracias expertas y exitosas en Argentina: Los casos de educación primaria y salud pública (1870-1930)" en *Estudios Sociales del Estado*, 2(3), 22-64.
40. Schmitt-Grohé, S., Uribe, M. (2015) "How Important are Terms of Trade Shocks?" en NBER WORKING PAPER SERIES Working Paper 21253.
41. Soprano, G., Graciano, O., & Frederic, S. (2010). *El Estado Argentino y las Profesiones Liberales, Académicas y Armadas*. Buenos Aires: Prohistoria.
42. Stagnaro, A. (2012). "Vocación de Poder: Los Abogados Porteños a través de las Colaciones de Grado. 1884-1919" en *Temas de Historia Argentina y Americana*, 20, 157-189.
43. Suasnábar, C. (2009). "La Reforma Universitaria de Córdoba de 1918: Una Mirada Histórica de la Relación Entre Intelectuales, Universidad y Política en la Argentina" en *Práxis Educativa*, 4(1), 51-61.
44. Terán, O. (1987). *Positivismo y Nación en la Argentina*. Buenos Aires: Ed.Punto Sur.
45. Tognetti, L. (2013). "Las Investigaciones en Ciencias Naturales en la UNC, entre la Reforma de Sarmiento y fines del Siglo XIX" en D. Saur, & A. Servetto (Edits.), *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos Años de Historia. Tomo I* (1ra ed.). Córdoba: UNC.
46. Vagliente, Pablo. (2015). *Asociativa, movilizada y violenta. La vida pública en Córdoba 1850-1930*. Villa María. EDUVIM.
47. Vazquez Presedo, V. (1971). *Estadísticas Históricas Argentinas (comparadas): Primera Parte 1875-1914*. Buenos Aires: Editorial Macchi.
48. Weinberg G. (1995) *Modelos educativos en la historia de América Latina* (4a. ed. Ed.A/Z)

